



Artículos

Correa se equivoca: una administración Trump no sería positiva para América Latina

Sebastián E. Do Rosario¹

En recientes declaraciones a la prensa el Presidente de Ecuador, Rafael Correa, sostuvo que a “América Latina le conviene que gane Donald Trump” ya que la torpeza de su discurso “despertaría una reacción en una región bastante independiente”. El precandidato presidencial republicano se ha ganado encendidas críticas de gran parte del electorado latino en Estados Unidos, pero también de los ex Presidentes de México Fox y Calderón, e incluso del Papa Francisco; a propósito de su propuesta de combate contra la inmigración ilegal mediante la construcción de un muro en la frontera de Estados Unidos con México y obligar a este último a pagar el costo de su construcción.

La apreciación de Correa respecto de las declaraciones del candidato republicano es entendible, ya que un Estados Unidos gobernado por Donald Trump le convendría a tanto a él como a gobiernos aliados -como el de Nicolás Maduro y Evo Morales- ya que tendrían razones para continuar con la retórica anti-imperialista.

Pero Correa está equivocado. Con Trump en el gobierno, el endurecimiento de los estrictos controles migratorios en Estados Unidos no disminuiría los flujos migratorios e incluso es probable que aumentaran; y si bien durante la administración Obama la crisis migratoria sólo ha sido encarada con medidas parciales, sólo algunas personas (principalmente mujeres, niñas y niños) pudieron escapar de la violencia que los atormenta en sus países de origen.

La crisis migratoria en América Central² está intrínsecamente vinculada a la violencia de las pandillas y el crimen organizado que asolan no solamente a México sino también a países como Honduras, El Salvador y Guatemala; y en caso de que las elecciones de noviembre en Estados Unidos resultaran en la elección de este agresivo precandidato republicano, es muy probable que veamos a miles de jóvenes deportados a sus países de orígenes donde podrían resultar siendo las próximas víctimas³...o los próximos victimarios.

Además de los complejos problemas vinculados a la violencia y el crimen organizado, la corrupción endémica, la pobreza, la debilidad institucional en los mencionados países y la consecuente crisis migratoria; bajo una administración Trump las tensiones diplomáticas con países como Venezuela podrían agravarse, así como también podría ocurrir un retraimiento de las relaciones de Estados Unidos con México y Colombia. Trump ha dicho que Estados Unidos está “gastando demasiado en la seguridad de otros países”⁴, por lo que

1 Maestrando en Relaciones Internacional (IRI – UNLP) e integrante del Departamento de Seguridad Internacional y Defensa (IRI – UNLP).

2 *New Republic*, “The Immigration Debate We’re Not Having”, 18 de febrero de 2016.

3 *Huffington Post*, “Deportation Nation: Sending Central American Refugees Back to Certain Death”, 9 de febrero de 2016.

4 *Reuters*, “Trump says South Korea pays 'peanuts' for U.S. troop presence”, 6 de enero de 2016.

podría verse reducida la cooperación en materia de seguridad y lucha contra el narcotráfico con dichos países.

En cuanto a uno de los avances más notables en el relacionamiento de Estados Unidos con América Latina y el Caribe, esto es, el proceso tendiente a la normalización de las relaciones con Cuba, es difícil imaginar que Trump estará siquiera interesado en continuar con dichas negociaciones diplomáticas. De hecho, su partido ha sido el que más ha boicoteado la iniciativa de Obama⁵ en los últimos años.

Si bien el complejo sistema institucional norteamericano constriñe el accionar del Presidente, una administración Trump acarrearía más dificultades al ya complejo relacionamiento de Estados Unidos con América Central dado que simplemente se desentendería de cuestiones que ya trascienden las dinámicas internas de países como México, Honduras, El Salvador, Guatemala. Son cuestiones de índole interméstica y un Estados Unidos aislacionista y agresivo no ayudaría sino que empeoraría la situación.

⁵ *The Guardian*, "Restoring US and Cuba ties not a done deal as Congress may still be a threat", 13 de junio de 2015.